

JESÚS Y DIEZ HOMBRES LEPROSOS

Base bíblica: Lucas 17:11-19

- Lc. 17:11 Y aconteció que mientras iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea,
12 y al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se
pararon a distancia,
13 y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros!
14 Cuando Él los vio, les dijo: **Id y mostraos a los sacerdotes.** Y sucedió que mientras iban,
quedaron limpios.
15 Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en
alta voz.
16 Y cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole gracias; y éste era samaritano.
17 Respondiendo Jesús, dijo: **¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros
nueve... ¿dónde están?**
18 **¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?**
19 **Y le dijo: Levántate y vete; tu fe te ha sanado.**

Introducción. - A los leprosos se les demandaba que se mantuvieran alejados de otras personas y que anunciaran su presencia si alguien se les acercaba. Si un leproso pensaba que ya no tenía lepra, debía presentarse a un sacerdote que podría declararlo limpio (*Levítico 14*). Antes que sanaran, Jesús envió a los diez leprosos al sacerdote, ¡y sanaron! Respondieron con fe y Jesús los sanó en el camino.

La forma «progresiva» de algunos tipos de sanidad se nota en las palabras «*mientras iban, quedaron limpios*». La sanidad de los diez leprosos nos ofrece varias lecciones:

- 1) No toda sanidad ocurre en el momento de la oración. Puede esperarse que a menudo ocurran sanidades instantáneas, pero este milagro ilustra la sanidad «como un proceso» que se extiende tras la oración durante un período de tiempo.
- 2) La orden de Jesús, «*Id y mostraos a los sacerdotes*», indica no solamente su afirmación de la ley (*Levítico 13:1–59*). Como los sacerdotes eran los médicos de esa cultura, ello significa que el Señor aprueba la conducta de personas que han recibido sanidades y visitan a sus médicos para que las confirmen.
- 3) Es importante notar la obediencia de los leprosos al mandato de Jesús. Mientras iban, en obediencia, fueron sanados. Cuando la sanidad no es instantánea, uno no debe dudar, pero sí buscar un posible camino de obediencia.
- 4) De ese grupo de leprosos a quienes Jesús sanó, solamente uno regresó para expresar agradecimiento. Cuando venga la sanidad, expresa con alabanza y adoración tu gratitud, y no te quedes junto a los nueve que no regresaron.

La ingratitud no negaba la misericordia de Jesús para con los nueve, pero les impedía convertirse en sus discípulos.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿A qué lugar iba Jesús y por dónde pasaba?
- ¿Al entrar en una aldea quiénes le salieron al encuentro?
- ¿Dónde se pararon estos hombres?
- ¿Qué hicieron y dijeron estos hombres a Jesús?
- ¿Qué les dijo Jesús cuando los vio?
- ¿Qué sucedió mientras iban?
- ¿Qué hizo uno de ellos cuando vio que había sido sanado?
- ¿De qué raza era este hombre?
- ¿Qué respondió Jesús?
- ¿Qué le dijo Jesús a este hombre?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué es la misericordia? (*2Cronicas 7:3; Salmo 36:7*)
- ¿Qué es la gratitud? (*Colosenses 3:15*)
- ¿Qué es una promesa? (*Eclesiastés 5:4-6*)
- ¿Cómo puede una persona mostrar gratitud? (*Hebreos 12:28-29*)
- ¿Qué demuestran nuestras actitudes y acciones? (*Santiago 3:13; Tito 1:16*)

PERGUNTAS PERSONALES

- ¿Pueden otros atestiguar que eres una persona agradecida? (*Hechos 22:12-13*)
- ¿Has clamado alguna vez por la misericordia de Dios? (*Salmo 31:9*)
- ¿Ayudas a otros de la manera que Dios lo ha hecho contigo? (*2Corintios 1:3-4*)

Conclusión. - Sólo uno de los diez hombres se sintió lo suficientemente agradecido como para venir primero a Jesús y agradecerle su misericordioso regalo de la sanidad. (*Salmo 107:8, 15, 21, 31*) Pero lo asombroso es que ¡este era un samaritano! Imagínate, ¡un samaritano agradeciendo a un judío! Pero debido a eso, este hombre recibió incluso un obsequio aún mayor: la salvación de su alma: «*Tu fe te ha sanado*» (v. 19). La salud física es una gran bendición, pero termina con la muerte; en tanto que la bendición de la vida eterna es para siempre. Amén.